

## Reactivar desde la confianza

Uno de los principales desafíos económicos de los últimos años ha sido recuperar la capacidad de crecimiento en un escenario marcado por la incertidumbre, la desaceleración de la inversión y la cautela empresarial. En ese contexto, las medidas tributarias orientadas a incentivar la actividad económica representan una señal relevante, especialmente cuando buscan equilibrar recaudación, competitividad y estabilidad.

La reducción gradual de la tasa corporativa apunta precisamente en esa dirección. Más allá del alivio financiero que puede implicar para las empresas, la medida transmite una señal de competitividad en un entorno internacional donde los países se disputan activamente por atraer inversión y capital productivo. La política tributaria no opera en aislamiento. Las decisiones empresariales consideran costos, estabilidad regulatoria y proyección de largo plazo.

Del mismo modo, los mecanismos de invariabilidad tributaria vuelven a instalar un elemento



CARLA HUERTA  
ABOGADA TRIBUTARIA

**“Un sistema tributario eficiente no solo financia políticas públicas. También debe generar condiciones para que la actividad económica pueda desarrollarse de manera sostenida”.**

especialmente valorado por quienes desarrollan proyectos de inversión de gran escala: la certeza jurídica. En economías donde las reglas tributarias han experimentado múltiples modificaciones en períodos breves, entregar estabilidad deja de ser únicamente una herramienta técnica y pasa a convertirse en una señal institucional.

La relevancia de estas medidas no radica solo en su efecto inmediato, sino también en el mensaje económico que proyectan. La inversión requiere horizontes previsibles. Cuando existe claridad respecto de las condiciones regulatorias futuras, las decisiones de expansión, contratación y reinversión se vuelven más viables.

Otro aspecto relevante es el fortalecimiento de incentivos al empleo formal. Las medidas orientadas a mejorar liquidez y reducir costos vinculados a la contratación pueden tener efectos particularmente importantes para las PYME, que muchas veces operan con márgenes estrechos y alta sensibilidad frente a cambios económicos.

La discusión tributaria suele centrarse ex-

clusivamente en cuánto recauda el Estado. Sin embargo, también es necesario evaluar cómo determinadas políticas impactan la capacidad de crecimiento, formalización y dinamismo económico. Un sistema tributario eficiente no solo financia políticas públicas, sino que también debe generar condiciones para que la actividad económica pueda desarrollarse de manera sostenida.

Por supuesto, ningún incentivo garantiza resultados automáticos. La reactivación depende de múltiples variables económicas y del contexto general. Sin embargo, avanzar hacia un esquema que entregue mayores certezas, reduzca barreras y fortalezca la inversión constituye una señal positiva en momentos donde la economía requiere recuperar dinamismo.

La confianza económica no surge únicamente de indicadores macroeconómicos. También se construye mediante señales regulatorias consistentes y políticas públicas capaces de generar previsibilidad en el largo plazo.